

"Bandoneón" de Pina utiliza el folklore argentino

Por JOAQUIN RABAGO

WUPPERTAL, RFA. (EFE).— "Bandoneón" se titula la última obra de la conocida coreógrafa alemana Pina Bausch, fruto de la gira que su grupo realizó el año pasado por varios países iberoamericanos.

Pina Bausch trabaja ha-

bitualmente en Wuppertal, una ciudad industrial próxima a la cuenca del Ruhr y famosa sobre todo por su ferrocarril aéreo y por haber sido cuna de Federico Engels, fundador, junto con Carlos Marx, del socialismo científico.

En un pequeño café, a la salida de la representación, la coreógrafa habla con el corresponsal de "EFE" de su gira iberoamericana, "una gran experiencia para todo el grupo, aunque, por desgracia, mucho más

breve de lo que hubiéramos deseado".

La gran novedad de "Bandoneón" con respecto a otras creaciones anteriores de Pina Bausch es la utilización del folklore argentino, concretamente del tango, como elemento musical dominante.

El escenario, durante toda la primera parte, simula el interior de un viejo café porteño lleno de veladores y de sillas, y con grandes fotografías, en las paredes, de los mitos populares de la época de Carlos Gardel.

Cuando le comentamos a Pina Bausch que en

"Bandoneón" encontramos profundizados muchos elementos de obras suyas, sobre todo a partir de "Barba Azul", punto de ruptura con un teatro de danza más tradicional, la coreógrafa nos contesta que es cierto.

"Sin embargo, añade esta mujer de cuarenta y pocos años y de mirada triste como sus creaciones, "La utilización del tango argentino le da una calidad distinta, con otra música que no fuera esa, habría salido una obra muy diferente".

Es cierto, pero el estilo de Pina Bausch resulta en

cualquier caso, inconfundible, también sus obsesiones: la dificultad de ser, la explotación del sexo femenino por el otro, el antagonismo esencial del individuo y el grupo.

Los personajes parecen encerrados en sí mismos o, todo lo más, intentan comunicarse mediante gestos una y otra vez repetidos, que resultan indescifrables para los demás.

Las parejas que a veces forman aquellos se acarician como autómatas, y las mujeres parecen peles en brazos de sus compañeros.